

SOBORNA, QUE ALGO QUEDA

Ya me parecía a mí que era mucha leyenda rosa, que los americanos y los masones en general y en multinacional estaban tragando mucho con esto de la credibilidad de la democracia española. Bueno, pues ya nos han sacado la leyenda negra, otra vez.

Ahora es con el soborno por la compra de aviones. Ha dicho el Perich que estos aviones pueden traer cola. Apúntate ocho, maestro. La prensa francesa, por su parte, recuerda que un gran coleccionista de elefantes, el rey consorte de Holanda, puede estar implicado, o séase pringado, en la compra de aviones americanos para su país. Y nosotros nos pre-

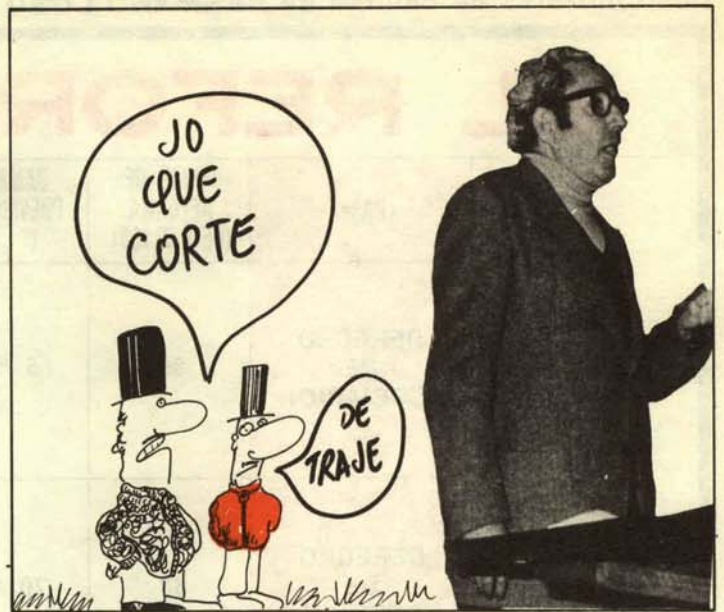
la credibilidad de la democracia italiana. ¿Y la credibilidad de la democracia española? Pues mire usted, esto de los aviones puede ser un test al respecto, no porque nosotros pongamos en duda la honradez de nadie, sino por la eficacia y limpieza o no limpieza con que se lleve el watergate nacional de esos supuestos sobornos. Admitiendo de entrada que nuestros altos funcionarios son todos vírgenes, lo que ahora nos inspira curiosidad y nos parece crucial —últimamente, a uno todo le parece crucial—, es la libertad de información con que se pueda tratar el caso de los aviones.



guntamos, ¿hay algún coleccionista de elefantes en España? Aparte del fallecido Sergio Ortuzop, ruso blanco que tenía una colección muy bonita en Madrid, yo sé de otros señores que coleccionan elefantes económicos, muertos financieros y matesas calentitas, pero tampoco vas a dar el queo, que luego te piden las fuentes de información y yo no conozco otra fuente que la de la Cibeles.

La matesa, ahora, viene asolando toda Europa y parte de Oceanía, un fantasma recorre Europa y hasta la reina Beatriz ha hablado de abdicación, mientras que Aldo Moro se ha cargado a un hombre de confianza, en bien de

Si la investigación es amplia, veraz, y resplandece en ella la verdad desnuda como Nadiuska y la honradez de nuestros asentadores de libros sagrados, creemos que nuestra democracia funciona. Si empieza el tapujo, el editorial alabeado, el arabesco informativo, la cal y la arena, la dignidad nacional y el sagrado respeto a las esencias, esto tampoco querrá decir que haya culpables, pero sí querrá decir que nuestra democracia no tiene credibilidad y que aquí de watergate, a lo mejor, nos lo van a dar hecho los americanos. Y éstos no se paran en barras. Ni en estrellas. ■ U.



Las aclaraciones de HERMANO LOBO

LO QUE DE VERDAD PASO EN LONDRES CON LA JUNTA Y LA PLATAFORMA

HERMANO LOBO, en vista de cómo están tomando el rábano por las hojas, el clavo ardiendo y la sartén por el mango (bueno, esto lo hacen desde tela marinera de tiempo, y piensan seguir haciéndolo) con respecto a la presentación en society, en London, de la Platform y la Junt, desea hacer una de sus aclaraciones, de las que hacen época. A saber:

Lo que pasó en Londres fue simplemente esto: que Marcelino, por vez primera en la historia, no apareció en público con el jersey de cremallera, sino con un traje, que se acababa de comprar en las rebajas de Cortefiel, como pueden ver en el grabado, porque nuestro fotógrafo estaba allí oliéndose la tostada.

Y que Marcelino empuñe su traje

ha puesto por lo visto nerviosos a más de cuatro. Un Marcelino con jersey es un Marcelino asilvestrado, ilegal, autotitulado y clandestino. Pero a un Marcelino con traje da gloria verlo. Marcelino con traje, como ven, está absolutamente de recibo en Europa y puede quedar francamente bien en el autotitulado y legal banco azul, que dejará de ser tan azul el día que se sienten en él gente como Marcelino.

Si Marcelino hubiera ido con jersey a Londres, no hubiera pasado nada. Pero esto no nos lo perdonan los que quieren volver a las andadas, esa pequeña minoría sosegadora de siempre, a sueldo del oro de Washington etcétera.

Y además, que en Londres hace mucho frío para ir a cuerpo con el jersey, leñe.

